

COVID-19 Y SU IMPACTO EN AMÉRICA LATINA

El último jueves 17 de diciembre de 2021, **la Iniciativa para la Seguridad Global/ Initiative for Global Security (IGS)**, programa recientemente lanzado por la Fundación Jóvenes por los Derechos Humanos, llevó a cabo vía Zoom una reunión que tuvo el objetivo de analizar la situación actual de la pandemia en la región. La misma fue destinada a profesionales del campo de la salud, así como a público en general, y se nutrió de la participación de un panel de expertos de primer nivel de Argentina, Colombia, México y Perú.

Durante el encuentro, los especialistas detallaron las estrategias sanitarias adoptadas en sus respectivos países y los correspondientes resultados a la fecha evidenciados en forma de indicadores. Al comienzo de la reunión y como introducción a la actividad, el **Lic. Rodríguez (Director de la Iniciativa para la Seguridad Global)** precisó la importancia de realizar estos encuentros desde una perspectiva apartidaria. Destacó también la importancia de, no sólo compartir ideas en forma de datos, sino darles un enfoque práctico para poder **vehicular las oportunidades de mejoras encontradas, llegando a los tomadores de decisiones, generando así cambios concretos que tengan efectos positivos en términos de mejores condiciones de bioseguridad.**

Al comienzo de la sesión del panel de expertos, el Dr. Ricardo Teijeiro (Médico infectólogo del Hospital Pirovano, miembro activo de Sociedad Argentina de Infectología e integrante del grupo de expertos que asesora a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) brindó un panorama de la situación epidemiológica del país. De esta manera, especificó diferencias entre las provincias, mostrando el desplazamiento interjurisdiccional que se observó en el crecimiento de casos y advirtiendo sobre el peligro de haber abandonado medidas de prevención sobre todo en los jóvenes. Asimismo, reparó en la importancia de aplicar políticas globales y criterios igualitarios ante una eventual distribución desigual de las vacunas que finalmente demuestren seguridad y efectividad. Luego, remarcó: “tenemos para un rato largo de coronavirus, no nos enojemos, tratemos de ir adelante y poder aprender día a día cual es el

nuevo paso que tenemos que dar” y agregó que “estamos recién en el medio de la pandemia”. A la hora de expresar sus sensaciones sobre el futuro, manifestó su esperanza de poder aprender mucho de esta experiencia. Para finalizar, estableció: “Bajo ningún punto de vista la vacuna por si sola es la solución al problema ni la que lo va a frenar, debemos trabajar fuertemente en mantener las conductas de prevención, la vacuna va a requerir tiempo”. Adelantó además como buena noticia, que en esa semana se daría inicio a una investigación con una vacuna sino-canadiense (CanSino) que es de única dosis y, por ende, sería beneficiosa ya que permitiría reducir los costos logísticos de manera significativa.

Continuando con las exposiciones, el Dr. José Oñate, presidente de la Asociación Colombiana de Infectología (ACIN), detalló la cuarentena estricta impuesta en su país desde el 25 de marzo y que se extendió hasta el mes de julio, con el fin de ganar tiempo, prepararse mejor y sobre todo no sobrecargar el sistema de salud. La distribución de los casos en Colombia muestra que 94% corresponde a infecciones leves, 2.1% a infecciones graves y hay un 2.73% de fallecidos. Al 14 de diciembre, Colombia reporta 1.434.516 casos confirmados, 69.833 casos activos, 1.321.469 casos recuperados y 393.125 fallecidos; al mismo tiempo, observó que, tal como sucedió en otros, países existe una mayor proporción de muertes en el grupo mayor de 60 años. El Dr. Oñate repasó luego las estadísticas y diferencias entre las regiones del país, remarcando que, en general, se mantuvo una heterogeneidad de casos a través del país, con pequeñas excepciones como los fenómenos ocurridos en las ciudades de Leticia y Barranquilla. Los datos preliminares llevados a cabo a través del programa del Instituto nacional de Seguridad a través de la prueba *Elipse* de seroprevalencia indican que, de 1500 personas en la ciudad de barranquilla, 700 eran positivas y, en la ciudad de Leticia, 1 de cada 2 personas había tenido contacto con el virus. Por otro lado, en la ciudad de Medellín, dicho porcentaje era del 20%. Para concluir, listó como desafíos y oportunidades de mejora a factores tales como el trabajo informal en el personal de salud, las enfermedades desatendidas y el mal control ambulatorio de patologías crónicas.

A su turno, el Dr. Ernesto Gozzer, médico cirujano de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, especialista en salud internacional de la OPS y OMS, y miembro del panel

internacional de expertos del Global Health Security Index, en una muy completa exposición, hizo hincapié en que esta pandemia era algo previsible, aunque no era de conocimiento público. Marcó como punto de inflexión la aparición del virus SARS en 2003, que dio lugar a que muchos países se comenzaran a “preocupar y ocupar de las necesidades futuras de prevenir, detectar y responder adecuadamente a pandemia.” Luego, pasó a detallar las diferentes herramientas con que cuentan los organismos internacionales como la JEE (Joint External Evaluation) y el Reglamento Sanitario Internacional, al tiempo que sentenció que “no debemos reducir la pandemia a un problema médico sino a un problema de salud pública y es una crisis humanitaria”. Para finalizar comentó sobre su participación en la creación de la herramienta Global Health Security Índice promovida por la ONG Estadounidense Nuclear Threat Initiative (NTI). A la hora de hablar del desempeño del sistema de salud de Perú, el experto destacó las fortalezas de este indicando que, de 1.000.000 de casos positivos, fueron menos de 40.000 los que acabaron en fallecimiento. Advirtió que existen controversias con este último número, que podría duplicarse y colocar al Perú en el primer lugar mundial en el índice de mortalidad. Mirando a mediano plazo, el Dr. Gozzer sostuvo que, tranquilizada la pandemia, los desafíos en Perú pasan por avanzar con procesos de evaluaciones conjuntas (JEE), identificar las debilidades, preparar planes que respondan a esas necesidades y reformar el centro de control de enfermedades.

Por su parte, Luis Ochoa, químico, farmacéutico, biólogo, Master en gestión de Salud por parte la Universidad del Valle de México, Jefe del área de red de laboratorios de vigilancia, investigación epidemiológica y miembro Fundador de la Asociación mexicana de bioseguridad (AMEXBIO), destacó la importancia de la integración latinoamericana en proyectos como la **Iniciativa para la Seguridad Global** como herramientas para afectar la crisis causada por el COVID19. Pasó luego a mostrar una perspectiva de la actualidad de su país y remarcó, ejemplificando con una foto del subterráneo de la ciudad México en donde se observaba aglomeración de gente, que “estamos luchando no nada más contra un virus sino contra la ignorancia”. Luego, el biólogo mexicano y asesor internacional de PandemicTech y ABSA, continuó ilustrando mediante cifras la magnitud del sistema de salud mexicano: En un día normal (sin COVID-19), indicó Ochoa, el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) que cuenta con más de 450.000 trabajadores, atiende a 758.000 personas,

50.000 intervenciones de emergencia y 56.000 estudios de radiodiagnóstico. De esta manera, el experto quiso remarcar el stress al que está sometido el sistema a causa de la pandemia. También subrayó el expositor que, al 13 de diciembre del corriente año, se contabilizaban entre el personal del IMMS 23.340 contagios, de los cuales el 97.3% de los afectados supera la enfermedad. El sistema de salud mexicano, según el biólogo, ha aprendido lecciones y se ha fortalecido a raíz de eventos en la región de las américas en el pasado como ser la pandemia de influenza H1N1 (2009), Brote de Cólera (2013), Epidemia de Chikungunya (2014), Emergencia ante la eventual introducción por virus Ébola (2014-2016), Brotes de Zika y Sarampión (2016), Brote de dengue 2009. Indicó que el resultado de todo esto fue el fortalecimiento de la capacidad existente de la red de laboratorios, detallando la gran infraestructura que actualmente tiene México, contando con cinco laboratorios, incluyendo el último inaugurado en octubre de 2018 Unidad de Investigación Biométrica de Zacatecas.

Una vez finalizadas las exposiciones, en el bloque de preguntas y respuestas, los expositores se concentraron en destacar el estado de situación de los procesos vacunatorios para COVID-19 en cada uno de sus países. Los expertos explicaron que para Perú existe gran incertidumbre ya que el País finalmente no ha firmado los convenios inicialmente comunicados con la empresa Pfizer. Agregaron que, en las últimas semanas, se ha generado expectativas que han resultado en una sensación de falsa seguridad en la población y que, sumado a las fiestas de fin de año, han agravado la situación epidemiológica. Sin embargo, la vacunación está asegurada, afirma Gozzer mediante la iniciativa COVAX de la Organización Mundial de la Salud, aunque hay dificultades. Para finalizar, destacó su total acuerdo con lo enunciado en el primer bloque por el Dr. Teijeiro en que probablemente tengamos que convivir con la enfermedad en el periodo 2021-2022, con lo cual deberemos ser imaginativos y creativos para mantener las medidas preventivas ya de público conocimiento. Remató con la frase “es preferible pasar esta navidad en Zoom que recibir el año nuevo en la unidad de cuidados intensivos”.

Por su parte, el Dr José Oñate, detalló que el gobierno se encuentra haciendo un gran esfuerzo para poder suministrar la vacuna mediante la iniciativa COVAX para los casi



50.000.0000 de habitantes que tiene Colombia. Indicó que actualmente se están realizando negociaciones con farmacéuticas como Pfizer y AstraZeneca, pronosticando que posiblemente tengan vacunación en febrero o marzo de 2021. Destacó también los desafíos logísticos y de refrigeración que cada una de estas vacunas tiene.

Para finalizar, el Biólogo Luis Ochoa de México, brindó un panorama del proceso vacunatorio en su país, detallando que el mismo es similar a los países de Latinoamérica y realizando el concepto de que las vacunas “no nos van a salvar”. Estimaciones oficiales indican que en México se tardaría 8 años en vacunar a todo el personal, con lo cual, una vez más el experto recalcó la importancia de mantener las medidas preventivas de público conocimiento.

Por su parte, el Lic. Rodríguez destacó el doble problema al que nos enfrentamos ya que nos tenemos una epidemia junto a una verdadera “infodemia” por la cantidad de información de dudosa procedencia que -valga la redundancia- se viraliza en las redes sociales respecto al coronavirus. Para finalizar, agradeció a todos los expositores y participantes del evento.

Para cerrar el evento, el Lic. Gustavo Altieri, presidente de la **Fundación Jóvenes por los Derechos Humanos**, agradeció y concluyó alentando a desarrollar y proteger espacios como la **Iniciativa para la Seguridad Global**. Llamó a no perder la fe ni la esperanza y a afrontar este desafío como sociedad, ya que solamente trabajando juntos y mancomunadamente podremos superarlo.

Equipo de Comunicación - Iniciativa para la Seguridad Global (IGS)